

El PNUD y el sistema de las Naciones Unidas: Centrarse en el desarrollo

DURANTE TODO 2008, el sistema de las Naciones Unidas continuó fortaleciendo sus iniciativas destinadas a obtener mayores repercusiones mediante su contribución a los planes y las prioridades de desarrollo nacional. El impulso de esta iniciativa sigue fundándose en la reforma de las Naciones Unidas, sobre la base del llamamiento formulado en 1997 por la Asamblea General en favor de un sistema de desarrollo de las Naciones Unidas más coherente, eficaz y eficiente. Ahora bien, esto se ha vuelto especialmente pertinente pues los países en desarrollo hacen frente a importantes obstáculos a sus logros y beneficios del desarrollo, entre otros las crisis financiera y alimentaria mundiales y sus repercusiones para los pobres, así como los efectos perjudiciales del cambio climático. Hay indicios de que en muchos de estos países, debido a estos problemas recientes, tal vez no puedan alcanzarse los ODM para 2015. El sistema de desarrollo de las Naciones Unidas reconoce que, ahora más que nunca, debe trabajar en conjunto para que sus numerosos mandatos y

conocimientos especializados respondan más eficazmente a las prioridades y retos nacionales.

En su calidad de administrador del sistema de coordinadores residentes, el PNUD, junto a sus asociados de las Naciones Unidas, sigue plenamente empeñado en que el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas trabaje más coherentemente, permitiéndole ser un asociado más eficaz para el desarrollo al contribuir a una mejora significativa de las vidas de las personas en los países en que prestan servicios. El PNUD también reconoce, con sus asociados para el desarrollo del sistema de las Naciones Unidas, que la coherencia y la eficacia deben sustentarse en la autoridad nacional y la adaptación a los programas y sistemas nacionales; un proceso de planificación conjunta que se traduzca en la programación conjunta; las actividades de promoción conjuntas; un proceso transparente e inclusivo de asignación de fondos que se ajuste a las prioridades nacionales; y enfoques armonizados sobre las actividades y las operaciones para reducir los costos de transacción



El Secretario General Ban Ki-moon visita una exposición sobre el tema “Unidos en la acción” en la República Unida de Tanzania.

DATOS ACTUALIZADOS SOBRE FONDOS FIDUCIARIOS DE DONANTES MÚLTIPLES

Como parte de su objetivo de prestar apoyo a la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas, en 2008 el PNUD siguió administrando recursos en nombre de las Naciones Unidas. Por conducto de la Oficina de Fondos Fiduciarios de Donantes Múltiples, el PNUD administra, directamente o por medio de sus oficinas en los países, una cartera de proyectos que, desde que la Oficina inició sus actividades en 2004 ha incrementado su valor a 3.790 millones de dólares y abarca 23 fondos y programas conjuntos que se centran en asistencia humanitaria, recuperación después de los conflictos y de las crisis, reconstrucción y desarrollo en más de 70 países. En 2008 se establecieron varios nuevos fondos, como los Fondos “Unidos en la acción” en Cabo Verde, Malawi y el Pakistán, el Fondo del Programa REDD de las Naciones Unidas y la Campaña de las Naciones Unidas contra la Violencia Sexual en los Conflictos. Además, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha ampliado su alcance y ahora incluye seis nuevos países. En 2008 también se aclararon significativamente el papel y las funciones de los administradores de fondos y el examen y la concertación de los acuerdos modelo con los donantes y los organismos participantes respaldados por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La iniciativa facilitará la

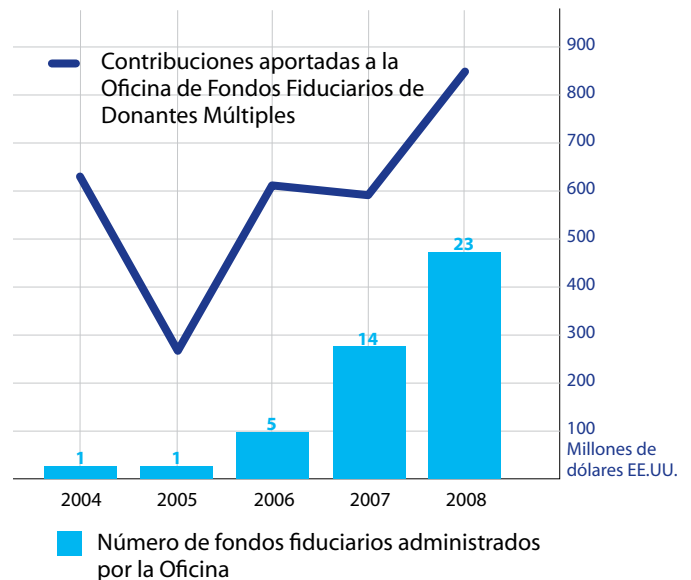
EL FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM

El Fondo para el logro de los ODM, establecido en 2006 gracias a una contribución del Gobierno de España, presta apoyo a las actividades orientadas al logro de los ODM impulsadas por asociados múltiples a nivel nacional. Constituye una oportunidad valiosa para promover la reforma de las Naciones Unidas mediante la colaboración para elaborar programas a nivel nacional, poniendo de relieve los principios de la eficacia de la ayuda esbozados en la Declaración de París y el Programa de Acción de Accra. Mediante el requisito de que participen por lo menos dos organismos de las Naciones Unidas por programa conjunto, el Fondo para el logro de los ODM ha impulsado un proceso de formulación

e incrementar la eficiencia. El PNUD también reconoce que debe haber una rendición de cuentas mutua sobre los resultados entre el coordinador residente y los demás miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país, a fin de que todas las entidades trabajen juntas en favor del logro del objetivo común de prestar apoyo a los planes

EN 2008 SE INCREMENTÓ LA CARTERA DE PROGRAMAS DE LOS FONDOS FIDUCIARIOS DE DONANTES MÚLTIPLES

Tanto el número de fondos como el de contribuciones aumentó considerablemente.



Fuente: Oficina del Fondo Fiduciario de Donantes Múltiples del PNUD

racionalización de la interacción entre los donantes y los gobiernos, que permitirá ahorrar dinero y tiempo e incrementar la eficiencia y los resultados.

y aplicación de programas conjuntos en más de 50 países. Lograr que los equipos de las Naciones Unidas dialoguen acerca de su contribución a las prioridades nacionales de desarrollo y establezcan propuestas comunes ya está generando conocimientos sobre el proceso de programación conjunta. En una encuesta realizada en 2008 por el Fondo para el logro de los ODM se indagó entre los asociados de las Naciones Unidas respecto de su nivel de satisfacción acerca del proceso relativo al Fondo. El 75% de los encuestados consideró que su experiencia de participación en la formulación de nuevas propuestas y programas conjuntos fue positiva y el 95% consideró que el proceso era justo y transparente.

nacionales de desarrollo en torno a las prioridades acordadas de los programas.

En 2008 se obtuvieron importantes progresos en cuanto al logro por las Naciones Unidas de esta mayor coherencia y eficacia, principalmente por medio de los ocho proyectos piloto de la iniciativa “Unidos en la

acción” que pusieron en marcha los gobiernos, junto con las Naciones Unidas, en enero de 2007 en **Albania, Cabo Verde, Mozambique, el Pakistán, Rwanda, la República Unida de Tanzania, el Uruguay y Viet Nam**. Aunque en 2007 se lograron avances considerables, el principal desafío en 2008 fue que los equipos de las Naciones Unidas en los países, con los asociados nacionales e internacionales, ejecutaran los programas de la iniciativa “Una ONU” e hicieran progresos tangibles en relación con el logro de los elementos necesarios de coherencia y eficacia. Los gobiernos de los países piloto y los equipos de las Naciones Unidas en los países han trabajado juntos para responder a este desafío.

Por ejemplo, en la **República Unida de Tanzania**, las Naciones Unidas han estado trabajando con sus asociados para contribuir a mitigar las consecuencias del aumento vertiginoso de los precios de los alimentos sobre las familias pobres y vulnerables en determinadas regiones del país. El sistema de las Naciones Unidas solicitó financiación del Fondo Central para la acción en casos de emergencia a fin de suministrar a los hogares rurales afectados semillas que les permitieran volver a realizar actividades agrícolas. Una evaluación rápida de la vulnerabilidad que se llevó a cabo a principios de 2008 dirigida conjuntamente por el Gobierno y los organismos de las Naciones Unidas, así como organizaciones de la sociedad civil locales e internacionales, destacó el carácter urgente de la situación en las regiones más afectadas. Las intervenciones del sistema de las Naciones Unidas se centraron en la protección de los medios de subsistencia y el estado de nutrición de los agricultores vulnerables, entre otras cosas prestándoles ayuda para que produjeran alimentos suficientes para atender a sus propias necesidades.

En Viet Nam, las Naciones Unidas asumieron un compromiso normativo en relación con el cambio climático al reconocer que Viet Nam es uno de los países más gravemente afectados por el cambio climático, especialmente el aumento del nivel del mar, como se puso de relieve en el Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008, titulado *La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido*. En 2008, las Naciones Unidas contribuyeron significativamente a la elaboración de un programa nacional para dar respuesta al cambio climático mediante asesoramiento técnico, la financiación de la labor de asesores técnicos nacionales y la celebración de consultas nacionales, y la facilitación de consultas con la comunidad internacional.



El ex Administrador Kemal Derviş visita una iniciativa conjunta del PNUD y Microsoft en Rwanda que fomenta la capacidad de las dependencias de apoyo técnico que prestan servicios al Parlamento.

Estos ejemplos extraídos de los proyectos piloto de la iniciativa “Unidos en la acción” demuestran que el proceso de reforma está alcanzando resultados concretos en beneficio de los asociados nacionales de las Naciones Unidas. También demuestran que el logro de eficiencia y la eficacia de las nuevas actividades se basa en las asociaciones. Aunque el coordinador residente/representante residente sigue siendo el “líder único” del sistema de las Naciones Unidas, es fundamental que trabaje conjuntamente con el equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados nacionales para establecer las esferas prioritarias del apoyo de las Naciones Unidas y aproveche los conocimientos especializados y los mandatos de las Naciones Unidas que se necesitarán para contribuir al logro de estos resultados. La experiencia adquirida en los países piloto en 2008 también demostró que la asociación entre los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales es importante para suministrar asesoramiento normativo y competencia técnica a los asociados nacionales, inclusive en ámbitos relacionados específicamente con las crisis financiera y de alimentos, y en apoyo de las iniciativas de los países para superar los retos en relación con el logro de los ODM.

Igualdad entre los géneros y “Una ONU” en Albania

El Programa “Una ONU” en Albania se puso en marcha en 2007 como un plan destinado a combinar los conocimientos técnicos de los distintos organismos de las Naciones Unidas, incluido el PNUD, para afianzar sus contribuciones al desarrollo humano de Albania. Dentro de este marco, los organismos de las Naciones Unidas trabajan juntos racionalmente como un equipo único de las Naciones Unidas en el país que promueve el desarrollo socialmente inclusivo; apoya al Gobierno para que alcance los objetivos nacionales prioritarios; y ofrece un análisis de políticas públicas más amplio. Todos estos objetivos se condicen con el interés de Albania de integrarse en la Unión Europea y las aspiraciones de los ciudadanos albaneses de llevar vidas mejores al tiempo que los asociados nacionales e internacionales ahorran tiempo y recursos financieros.

La promoción de la igualdad de género es un principio básico de la iniciativa “Una ONU” en Albania y se considera una cuestión intersectorial fundamental que está presente en todos los programas de las Naciones Unidas. El programa conjunto sobre igualdad de género, en el que participan el PNUD, el UNIFEM, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el UNICEF, está suministrando al Gobierno apoyo coordinado técnico y para actividades de promoción a fin de asegurar la aplicación satisfactoria de una ley sobre igualdad de género promulgada recientemente. Dicha ley tiene por objeto poner fin a la discriminación directa e indirecta por motivos de género en el

empleo, la educación, la salud y muchos otros ámbitos. En este contexto las Naciones Unidas están trabajando para eliminar la violencia basada en el género, mejorar la vigilancia de la condición jurídica y social de la mujer, garantizar el acceso de la mujer a la protección social y elaborar medidas especiales para intensificar el papel de la mujer en la adopción de decisiones.

El PNUD desempeña una función decisiva en todas estas actividades. Por ejemplo, está a la vanguardia de la prestación de apoyo técnico para la aplicación de la primera ley sobre violencia doméstica en Albania en los niveles nacional y local. Esto ha incluido la formación de jueces de tribunales de distrito y tribunales de apelaciones sobre el alcance y la aplicación correcta de la ley. Además, se ha entrenado a más de 600 agentes de policía en lo que se refiere a los procedimientos necesarios al tratar casos de violencia doméstica. Con el apoyo del PNUD y en estrecha consulta con grupos de la sociedad civil, el Gobierno está en vías de establecer el primer albergue para víctimas de violencia doméstica. El programa conjunto sobre igualdad de género está ayudando al Gobierno a aplicar por primera vez la reglamentación sobre el cupo de candidatas a nivel nacional, para las elecciones de 2009.

En Albania, un proyecto de la iniciativa “Unidos en la acción” ayuda a familias romaníes y egipcias a inscribirse en el registro civil y así acceder a servicios públicos y ejercer sus legítimos derechos.

